

dolo con Portugal a su hijo García, en 1060; en 1474, reinando los Reyes Católicos, se constituyó el país civilmente y pasó a ser una de las provincias españolas, conservando el título de reino.

La condesa de Pardo Bazán, lector amigo, te ofrece un boceto incomparable de esta región bendita, donde, como dice su ilustre hijo el pulquísimo escritor Don Manuel Linares Rivas, la gaita, la eterna suspiradora, da a los vientos y los vientos esparcen por montes y valles, el eco del canto de unos dioses que no supieron más que llorar o de unos mortales que no aprendieron a reír:

«La nota general distintiva del paisaje gallego es la placidez, dulzura y suavidad; algo que calma los nervios y convida al reposo y al ensueño grato. Sin embargo, cada una de las cuatro provincias gallegas ofrece un tipo de paisaje inconfundible con el de las demás. *Pontevedra* es risueña como una ninfa; *Orense*, montañosa, quebrada, encendida y



Coruña. — Palacio municipal

coronada de pámpanos como una bacante; la marítima *Coruña*, mitad pez y mitad mujer, como las sirenas; *Lugo*, severa, apacible y frondosa como un huerto conventual. Galicia tiene valles que son trasunto del paraíso terrenal y rías que penetran en su seno como brazos de zafiro; sierras abruptas donde tienen su guarida el jabalí y el venado, y costas bravías donde el mar se precipita rugiendo en insondables cavernas; montañas por cuyo horadado seno pasan ríos profundos, y costas en que oscila, al empuje de la marea, el colosal *penedo*, donde acaso celebró sus ritos el druida. Todo graduado, todo armónico, parece ser la divisa de la naturaleza gallega. En su templado clima ostenta los productos de distintas zonas, y al lado del arce y del pinabete, del castaño y del nogal, se gallardean en sus jardines el limonero y el naranjo, la africana palmera y el plátano americano. No hay costa española cuyo mapa ofrezca a la vista tan caprichosas escotaduras y tan abrigados y hondos puertos como la gallega; no hay mar que rinda tan abundante tributo de exquisitos peces y mariscos sabrosos.»

Los gallegos están dotados de una organización física ro-